EN LA RESISTENCIA HABITA LA ESPERANZA

9 de Marzo de 2014

Evangelio según MATEO 4, 1-11

Entonces fue conducido Jesús al desierto por el Espíritu, para que el diablo lo tentara. Ayunó cuarenta días con sus noches y al final sintió hambre.

E1 tentador se le acercó y le dijo:

-Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.

Le contestó:

-Está escrito: «No sólo de pan vive el hombre, sino también de todo lo que Dios vaya diciendo» (Dt 8,3).

Entonces se lo llevó el diablo a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo:

-Si eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque está escrito: «A sus ángeles ha dado órdenes para que cuiden de ti»; y también: «te llevarán en volandas, para que tu pie no tropiece con piedras» (Sal 91,11-12).

Jesús le repuso:

-También está escrito: «No tentarás al Señor tu Dios» (Dt 6,16).

Todavía lo llevó el diablo a un monte altísimo y le mostró todos los reinos del mundo con su gloria, diciéndole:

-Te daré todo eso si te postras y me rindes homenaje.

Entonces le replicó Jesús:

-Vete, Satanás, porque está escrito: «Al Señor tu Dios rendirás homenaje y sólo a él prestarás servicio» (Dt 6,13).

Entonces lo dejó el diablo; en esto se acercaron unos ángeles y se pusieron a servirle.

Toda persona que no quiera vivir alienada ha de mantenerse lúcida y vigilante ante los posibles errores que puede cometer en la vida. Una de las aportaciones más válidas de Jesús es poder ofrecer a quien le conoce y sigue la posibilidad de ser cada día más humano. En Jesús podemos escuchar el grito de alerta ante los graves errores en que podemos caer a lo largo de la vida.

El primer error consiste en hacer de la

satisfacción de las necesidades materiales el objetivo absoluto de nuestra vida; pensar que la felicidad última del ser humano se encuentra en la posesión y el disfrute de los bienes.



El hombre se va haciendo humano cuando aprende a escuchar la Palabra del Padre, que le llama a vivir como hermano. Entonces descubre que ser humano es compartir, y no poseer; dar, y no acaparar; crear vida, y no explotar al hermano.

El segundo error consiste en buscar el poder, el éxito o el triunfo personal, por encima de todo y a cualquier precio.

Según Jesús, la persona acierta no cuando busca su propio prestigio y poder, en la competencia y la rivalidad con los demás, sino cuando es capaz de vivir en el servicio generoso y desinteresado a los hermanos.

El tercer error consiste en tratar de resolver el problema último de la vida, sin riesgos, luchas ni esfuerzos, utilizando interesadamente a Dios de manera mágica y egoísta.

Según Jesús, la verdadera fe no conduce a la pasividad, la evasión y el absentismo ante los problemas. Al contrario, quien ha entendido un poco lo que es ser fiel a un Dios, Padre de todos, se arriesga cada día más en la lucha por lograr un mundo más digno y justo para todos.

En la resistencia habita la esperanza

Esta es una frase de E. Sábato. Porque en situaciones de dificultad social como la nuestra, resistir es suscitar esperanza. Muchas personas dicen que ya no es tiempo de utopías y que quedaron lejos los días de mayo de 1968, como si, pasado en el tiempo de los sueños, éste ya no volviera más, Pero gracias a quien resiste la vida es más humana, las posibilidades de engendrar algo nuevo no se agostan. Gracias a los resistentes, los días nos sorprenden con cambios que no se producen por generación espontánea, sino que tienen su origen en la tenaz labor de quien resiste y cree en utopías.

La vida de Jesús, como la de muchos judíos clarividentes de su época, ha sido una vida tentada por el nacionalismo, por el poder, por la eficacia que dimana de la fuerza. En el desierto, lugar de purificación, se clarifican sus ideales, sobre todo en relación con la tentación de poder, la más fuerte de todas. Al resistir, Jesús cumple la ley, el sentido hondo de la Palabra, porque ésta habla de amor y no de fuerza, de benignidad y nunca de tiranía. La fe inquebrantable en el amor del Padre ha sido la garantía de su resistencia.

Resistir puede ser una forma buena e interesante de entender la conversión. Resistir no es absurda terquedad, sino algo hecho a base de clarividencia, tesón, fidelidad y, en definitiva, amor. Muchas personas que han aportado grandes beneficios, a la vida (entre ellas Jesús) pueden ser definidas como auténticas resistentes. No se resignaron a lo establecido, no sucumbieron a la embriaguez de la rutina, no cayeron en la tentación de consagrar al sistema.

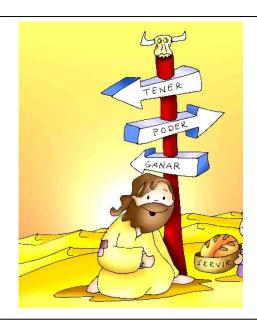
Os desvivís por morir de hastío delante de la Esfinge que bosteza. La gran Ciudad os ha secado el río. Sois cauces de orfandad y de impureza.

Aquí la luna cruza el Araguaia; los ojos a su encuentro, como remos, y el corazón tendiéndole su playa. Hijos del cielo, de Belleza ardemos,

libres aún para cantar Su nombre y el Universo que Su mano escribe, las cosas escanciadas, una a una.

Comer, sumar. poder, no es todo el Hombre. No sólo de progreso el hombre vive, vive también de Dios y de la Luna.

P. CASALDÁLIGA



PARA REFLEXIONAR

- ♣ ¿Cómo actualizo las tentaciones?
- ♣ ¿Qué consecuencias tiene el afán de poder para la sociedad?
- ♣ ¿Qué busco en la vida? ¿Prefiero la